

LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

PRECIO DE LA SUSCRICION
MADRID Edición de la mañana. 7 Ptas. Mes.
PROVINCIALES Y PAGO DE CANTAS. 7 Ptas. Trimestre.
EXTRANJERO. 10 Ptas. Trimestre.
ULTRAMAR. 15 Ptas. Trimestre.

PRECIO DE LA VENTA
Por mes. 20 centimos.
Por trimestre. 50 centimos.
Por semestre. 1.00 pesetas.
Por año. 2.00 pesetas.
Redacción y Oficinas: Factor, 7, Madrid.

DIARIO POLÍTICO INDEPENDIENTE Y DE NOTICIAS
ECO IMPARCIAL DE LA OPINION Y DE LA PRENSA
Fundador: D. Manuel María de Santa Ana.

PUBLICIDAD
Los anuncios de todas clases referentes a Bancos y Sociedades, a precios convencionales.
Se reciben en esta Administración y en todas las agencias de publicidad de provincias y extranjerías.
Con arreglo a la Ley, cada anuncio pagará 10 céntimos por impreso de timbre.
Correspondencia y giros deben dirigirse al ADMINISTRADOR.
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES.

AÑO LVI.—NÚM. 17.277

Madrid.—Miércoles 31 de Mayo de 1905.

Cinco ediciones diarias.

ANTIGUA CARTUJA DE SEVILLA
Casa especial en vajillas y cristalerías.
Españoles, núm. 3.

MAISON NOUVELLE
LOS MADRAZO, 18
Ata de recibir nuevos modelos de sombreros de señora, de las mejores casas de París.

AGUAS DE COSLADA
ANALIZADAS POR EL SABIO DOCTOR CAJAL
PURGANTE DE PRIMER ORDEN
De venta en las principales farmacias y droguerías.

LO DEL DÍA VIAJE DE ALFONSO XIII

(DE NUESTROS REDACTORES)

VISITA A LOUBET

Paris 30.
Apenas llegado al ministerio de Negocios Extranjeros, Alfonso XIII ha encargado llevar tarjetas suyas al presidente del Senado, M. Fallières, y al de la Cámara de Diputados, M. Doumer.
Después Alfonso XIII se dirigió al Eliseo para hacer la visita oficial a monsieur Loubet.
La regia comitiva marchaba por el siguiente orden:
En el primer coche, en compañía de Su Majestad, el ministro de Estado, Sr. Villarrutia, y el general Debatisse.
En el segundo carruaje, el embajador de España, Sr. León y Castillo, el contraalmirante francés Manceron, el duque de Sotomayor y el Sr. Riano.
En el tercero, el general Bascaran, el duque de Santo Mauro, M. Piccioni y el teniente coronel Echagüe.
En el cuarto coche, el coronel Milans del Bosch, el médico de S. M., Sr. Alabern, el teniente coronel Cornulier-Lacourrière y el conde de Grove.
Y en el último coche, el conde de Aibar, el coronel francès Reibell, el teniente coronel Elorriaga y el Sr. Spottorno.
Durante el trayecto no cesaron las aclamaciones al Rey de España.
Al llegar Alfonso XIII al Eliseo fué vitoreado por la multitud.
MM. Roujoux y Millard, directores del Protocolo, esperaban a S. M. a la puerta del Palacio presidencial y le acompañaron al salón de Embajadores, donde le esperaba Loubet con su séquito.
Después de los saludos oficiales, el Monarca pasó a cumplimentar a la esposa del Presidente de la República.
La visita al Eliseo, que terminó a las seis, duró cuarenta minutos.
Inmediatamente volvió el Soberano español a su residencia en el ministerio de Negocios Extranjeros, reanudándose el entusiasmo y las ovaciones.

BANQUETE EN EL ELISEO

Paris 30.
Esta noche, como es sabido, dará monsieur Loubet en el Eliseo un banquete en honor del Rey de España.
El banquete, que se celebrará en la gran sala de fiestas será de 200 cubiertos, y están lujosamente preparadas dos mesas para los conmensales.
Además del Rey con su séquito, y del Presidente de la República con madame Loubet, asistirán el Presidente de la Cámara popular M. Doumer, el del Senado M. Fallières, el del Consejo M. Rouvier, todos los ministros del Gobierno francés, y el embajador de España, Sr. León y Castillo.
Todos estos elevados personajes irán acompañados de su señora.
También están invitados todo el personal de la Embajada española, y cierto número de personalidades ilustres en el mundo científico artístico y literario.
Paris 30.
Llegó el Rey al Palacio del Eliseo, para asistir al banquete, dándole escolta un regimiento de coraceros.
Alfonso XIII iba en un carruaje de gala cerrado.
Acompañaba a S. M. en el coche el mayor donado mayor de Palacio, señor duque de Sotomayor.
Vestía el Rey uniforme de general de húsares.
El regimiento 28 de línea hizo los honores a S. M.
En el patio del Eliseo, las músicas tocaron con grande aplauso, la Marcha Real.
Subió el Soberano con todos los honores de rubrica, y fué conducido al salón de Embajadores, donde se procedió a todas las presentaciones oficiales.

De allí pasaron el Monarca y Loubet, con todos los invitados, a la sala comedor. Alfonso XIII llevaba del brazo a madame Loubet, y el Presidente de la República daba el suyo a la marquesa del Muni, esposa del embajador de España.
El menú del banquete en el Eliseo es el que sigue:
Melon glacé au Porto.
Crème d'écrevisses.
Consommé ancien.
Turbotin royale.
Mignottos d'agneau a la chateleine.
Supreme de gelinottes Cumberland.
Poularde bress.
Gelee estragon.
Punch romaine.
Sherry Brandy.
Dindonneau truffé.
Foie gras Souvaroff.
Salade gauloise.
Asperges d'Argenteuil.
Mousseline de petits pois française.
Timbale de fruits a la parisienne.
Biscuits glacés Palmers.
Durante la comida, la música de la Guardia Republicana ejecutó las siguientes piezas:
Marcha pretoriana.
La Farandula.
Bailables de Patrie.
Y la jota de La Dolores.

Paris 30.

La comida fué servida en el salón de fiestas.
Ocupaban la cabecera de la mesa, dispuesta en forma de herradura, S. M. el Rey y el Presidente de la República.
A la derecha de Don Alfonso se sentaron la esposa del Presidente, Mme. Loubet; Fallières, Mme. Doumer, Villaurrutia, Mme. Rouvier, embajador de Austria y Delcassé.
A la izquierda de Loubet, la marquesa del Muni, Doumer, Mme. Fallières, nuestro embajador, León y Castillo; madame Sardon, Leoncavallo, Paul Hervieu, Detaille y Laurens.

LOS BRINDIS

Al terminar la comida y servirse el Champagne, el Presidente de la República se puso en pie y pronunció el siguiente toast:
«Sire: En mi nombre y en el de todo mi país, doy la bienvenida a V. M.
«Si Francia se siente dichosa al recibir vuestra primera visita, V. M. puede estar seguro de encontrar a cada paso testimonios de que no se halla en tierra extranjera, y se convencerá bien pronto de que no existen aquí otros sentimientos que los de una estimación profunda, y una vehemente simpatía hacia la noble nación española.
La política, tanto en Madrid como en Paris, no necesita más que obedecer a la naturaleza para cumplir la misión que le está confiada. Vecinos los dos países, deberían ser amigos en todas ocasiones, mostrando una mutua e idéntica confianza en el éxito de sus pacíficos esfuerzos, y dispensándose un recíproco apoyo. Mucho me complace hacer constar que así ha sucedido, y saluda en la intimidad de las relaciones actuales una prenda segura de unión absoluta en lo porvenir. Levanto mi copa en honor de V. M. y de la Reina Madre, y bebo por la realización de las grandes esperanzas que V. M. tiene derecho a concebir, y por el cumplimiento de cuantos planes de nuestros Gobiernos puedan contribuir a la grandeza y a la prosperidad de España.»
Su Majestad contestó:
«Señor Presidente: Os doy las gracias con todo el corazón por vuestras afectuosas palabras, expresión la más alta y elocuente de esa simpatía profunda con que

Francia ha recibido al Soberano de una nación vecina y amiga.
Este recibimiento caudoso, espléndido, que me ha conmovido hondamente, es la espontánea manifestación de un acuerdo perfecto en las cuestiones que interesan principalmente a España y a Francia, acuerdo que contribuirá en adelante a estrechar los lazos, ya fuertes y numerosos, que unen a ambos pueblos, y a los cuales ofrecerán bien pronto los Pirineos nuevas vías de comunicación.
Brindo por la salud del Presidente de la República y por la grandeza y prosperidad de Francia.»
Su Majestad pronunció este brindis con voz firme y segura que produjo muy agradable impresión entre todos los invitados.

DESPUES DE LA COMIDA

Paris 31.
Terminada la comida oficial en el Eliseo, los invitados pasaron al *salon*, donde Don Alfonso hizo que le presentasen las personalidades más salientes que a aquella habían asistido, conversando afectuosamente con Victoriano Sardou, Julio Claretie, Pablo Hervieu y otros muchos.
Todos ellos quedaron encantados del trato agradable del joven Soberano y sorprendidos de la facilidad con que se expresaba en francés, y del conocimiento que demostró de todas sus obras.
Mientras tanto, la sala de fiestas en donde se había servido el banquete, se transformaba rápidamente en sala de espectáculo.
El Rey de España, el Presidente de la República y los demás invitados a la fiesta, ocuparon la primera fila de sillones, en el mismo orden que ocuparon durante la comida.
Nuestra embajadora vestía una riquísima *taille* color malva, adornada con ricos encajes y valiosas alhajas, entre las que se destacaba una magnífica diadema de diamantes. Ostentaba la banda de dama de la Reina.
En el diminuto escenario los artistas de la Gran Opera, Rousselle, Delmas y mademoiselles Hatto y Mercier cantaron diferentes trozos de obras de Leoncavallo, Massenet, Bizet y Meyer. Los actores del Teatro Francés Monnet Sulhy y Coquelu *café*, recitaron el primero una poesía de Victor Hugo y el segundo graciosísimos monólogos.
La representación terminó con la de «Un capriño», de Alfredo de Musset, magistralmente desempeñado por madame Bartet, mademoiselle Pierat y Mr. Le Barçay y Barr.

Don Alfonso era siempre el primero en iniciar los aplausos.
Terminado el espectáculo, que resultó agradabilísimo, pasaron al *buffet*.
Don Alfonso daba el brazo a Mme. Loubet, y M. Loubet a la marquesa del Muni.
En la puerta del *buffet*, S. M. se hizo presentar a todos los artistas que habían tomado parte en el espectáculo, felicitándolos con afectuosas frases.
A las doce de la noche se retiró Don Alfonso.
Monsieur Loubet le acompañó hasta lo alto de la escalinata que da acceso al Eliseo, permaneciendo en ella hasta que se marchó.
La multitud agolpada en los alrededores del edificio saludó a S. M. con vivas y aclamaciones entusiastas.
A la *soirée* sólo han asistido los conmensales y media docena de privilegiados, entre los cuales he tenido la fortuna de encontrarme.

EL REY SATISFECHO

Paris 31.
Don Alfonso se muestra satisfechísimo del recibimiento que le ha dispensado el pueblo de Paris.
Hablando esta tarde con las personas que forman parte de su séquito, al regresar al Palacio del Quai d'Orsay, les decía que estaba contentísimo y que Paris ha sobrepasado a la realidad a cuantos sueños, por risueños que fuesen, pudo nunca concebir.
La noche ha transcurrido toda en completa fiesta y alegría.
Los edificios lucen sus espléndidas iluminaciones.
Millares de transeúntes recorren las vías públicas, especialmente los grandes boulevares, aclamando con frecuencia a España y a su Soberano.
En resumen, el recibimiento dispensado al Monarca español ha sido una verdadera, espontánea y grandiosa manifestación de simpatía personal a Don Alfonso y de sincero afecto a España.

FRANCIA Y ESPAÑA

Paris 30.
La presencia del Rey de España ha despertado unánimes simpatías, y el entusiasmo es mayor cada vez.
Hasta en los menores detalles han procurado el elemento oficial y el pueblo parisien demostrar a España su afecto con agrasios al joven Monarca.
Al recibir a S. M. en la estación, el Presidente de la República francesa, ostentaba sobre el pecho el Torsón de Oro, y algunos de los ministros franceses llevaban también grandes cruces españolas.
Apenas entró el Rey en Paris, su persona conquistó todas las simpatías.
El público le tributaba las estruendosas ovaciones con inusitada sinceridad.
La nota característica en esta espléndida acogida hecha por el pueblo parisien al Rey de España consistió en ser las mujeres las que más se distinguieron por su número y por su entusiasmo.
La primera impresión en el público fué fijarse en la facilidad, en la desenvoltura y gentileza con que Alfonso XIII saludaba a cada persona que le iban presentando, haciéndose en seguida agradable, sin el menor esfuerzo aparente para conseguirlo.
También llamó la atención de cuantos oyeron hablar al Rey lo correcto de su pronunciación francesa.
Paris ha hecho, en suma, al Rey de España el recibimiento más entusiástico, no superado por la acogida tributada a Soberano alguno de cuantos han visitado esta gran ciudad recientemente, incluyendo al Czar.
En la multitud no hubo la menor nota discordante.
Los anarquistas, que tan amenazadores y jactanciosos se mostraban en los días que precedieron a la llegada del Rey, no han dado señales de vida.
Y esto no ha sorprendido, en verdad, a nadie, porque hebra sido temeraria la menor desafiación en medio de este general desbordamiento de entusiasmo y de simpatía.

LA PRENSA FRANCESA

Paris 30.
La Prensa continúa dedicando su atención preferentísima en extensas informaciones y notables artículos de política a la visita de Alfonso XIII.
Entre los comentarios de la Prensa merece especial mención la opinión de un periódico tan sensato y autorizado como *Le Temps*, que hace las siguientes declaraciones:
«Como todas las naciones latinas, debe España ponerse en guardia contra el bizantinismo parlamentario.
«Antes de que el Rey saliera de Madrid, anunciábase ya que a su regreso a la Corte se produciría la crisis ministerial.
«No compete a la opinión francesa inmiscuirse en los asuntos interiores de España; pero seamos permitidos, no obstante, desear mayor estabilidad gubernamental a los políticos españoles y que sus ministerios estén sostenidos por partidos fuertes para que puedan conseguir larga duración.
«Tal es la base indispensable para que puedan cumplir la misión del progreso político que están encargados de realizar.
«En esta empresa Francia desea a España, en la persona de su Rey, los mayores éxitos y felicidades.»
Otro periódico, también muy respetado por sus tradiciones, *Le Journal des Debats*, se expresa en esta forma:
«El Rey de España puede tener la seguridad de que esta simpatía, francamente cordial, de la nación francesa, tanto como a su persona se dirige a su país.»
La *Nouvelle Presse*, que en poco tiempo ha logrado también gran crédito en la Prensa francesa, dice lo que sigue:
«Al representante de España, al hijo de una raza amiga, hermana de la nuestra por sus tradiciones y por su espíritu, tributa hoy Francia un caloroso recibimiento, la más digna expresión de los sentimientos de dos naciones que se declaran una vez más su mutua, antigua y leal simpatía.»
Paris 31.
Todos los diarios continúan empleando un lenguaje altamente cariñoso para Don Alfonso.
L'Humanité dice que Francia ha manifestado una vez más su gran amor a la paz, y que el partido socialista ante Don Alfonso, no podía ni debía ser una nota discordante.
Le Matin escribe que Paris ha sabido

añadir a las etiquetas del Protocolo todas sus sonrisas y todas sus gracias, para que Don Alfonso conociese todos los encantos de la gran ciudad.

Le Journal, en un artículo, dice que habían llegado a Paris las flores de toda Francia, y que calles, balcones y ventanas están llenos de rosas, dalias, claveles, tulipanes y flores exóticas. En todas partes hay guirnaldas que perfuman el ambiente, cual si Paris hubiese tejido una gran corona sobre la frente del joven Rey.
Don Alfonso ha visto las banderas de Francia y de España unidas entre la poesía y el encanto de las galas primaverales.

L'Echo de Paris escribe lo siguiente:
«Paris hizo ayer al Rey de España una recepción entusiasta, cordialísima y alegre. Paris se ha dado cuenta exacta de las grandes simpatías del joven Soberano, cuyas gracias, juventud, nobleza y entusiasmo arrebatan. Paris ha leído en sus ojos brillantes que su recibimiento encantaba a su regio huésped.»
Le Figaro dice: «Lo que debe ser, no puede fallar.»
La amistad de España y Francia tiene este carácter de necesidad histórica y natural.

Bien venido sea el joven Soberano que viene a atestiguarlo aquí.»
L'Éclair saluda al Rey y escribe estas frases:
«El Rey estará contento del principio de su estancia.
«El tiempo ha sido con él más que cortes, caloroso.
«El sol ha reído regocijadamente, dando la bienvenida al joven Monarca.»
La Libre Parole escribe:
«Se equivocara el Rey si se hace alguna ilusión sobre los sentimientos de Paris al verle a sus pies.
«Toda generosidad, toda noble fidelidad, por desgracia, han desaparecido de las almas francesas al desaparecer las antiguas creencias.»
Le Petit Parisien dice efusivamente:
«Paris ha recibido al Soberano español con todo su corazón, con toda su alma.»

EN HONOR DE LOS PERIODISTAS ESPAÑOLES
Paris 30.
M. Letellier, director del periódico *Le Journal*, ha invitado esta noche a todos los periodistas españoles que en Paris habitualmente residen o han venido a esta capital con ocasión del viaje de S. M. el Rey de España, a asistir a una gran comida, que se servirá en el salón de fiestas del popular diario parisien.

LOS CONCEJALES DE MADRID
Paris 30.
El presidente del Consejo municipal, M. Brousse, ha recibido esta mañana a la Delegación del Municipio madrileño.
M. Brousse dió la bienvenida cariñosamente a los recién llegados, recordándoles su viaje a Madrid en 1898, del que conserva los más gratos recuerdos.
Terminó M. Brousse con estas palabras:
«Al saludaros, saludamos también a la generosa nación española y a su encantadora capital.»
El conde de Mejorada dió las gracias al presidente del Consejo Municipal de Paris, expresando en términos afectuosos la deuda de amistad que contraen los concejales madrileños para con sus amables agasajadores.

Seguidamente fueron recibidos el alcalde y concejales de Madrid por el prefecto del Sena, que también estuvo con ellos muy expresivo y deferente.

CONDECORACIONES
Paris 30.
El Presidente de la República, M. Loubet, ha concedido grandes cruces de la Legión de Honor al ministro de Estado, Sr. Villaurrutia; al mayor donado mayor de Palacio, duque de Sotomayor y al duque de Santo Mauro, y condecoración de gran oficial al general Bascaran.
Además, ha nombrado comandantes al coronel Milans del Bosch y al conde de Grove, y oficiales de la misma distinción Orden a los ayudantes del Rey, señores Elorriaga y conde de Aibar, y al doctor Alabern, médico de S. M.
También ha otorgado el nombramiento de gran oficial a favor del comandante agregado a nuestra Embajada en Paris Sr. Echagüe.

Blasoc.

LOS LECTORES DE «LA CORRESPONDENCIA»

Paris 30.
Los excursionistas que han venido a Paris en el tren organizado por LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, siguen mostrándose muy satisfechos del viaje.
Hoy han empezado a presenciar los festejos anunciados en el programa, recorriendo en coche las calles de Paris y admirando todos los monumentos notables.
También asistieron al magnífico espectáculo de la llegada del Rey.
Ovacionaron al Monarca, y el Rey contestó afectuosamente a su saludo.
Después siguieron su visita a los monumentos de Paris.
Esta noche admiraron las iluminaciones, que prometen resultar verdaderamente espléndidas.

Bonmat-Afán.
ENSAYO DE MANIOBRAS
Paris 31.
Según despatches que se reciben de Mourmelon, ayer tuvo lugar en el campo de Chalons un ensayo de las maniobras que se verificarán para que las presencie el Rey.

LO DE MARRUECOS
Paris 31.
Le Matin publica una entrevista que uno de sus redactores ha celebrado con nuestro ministro de Estado, Sr. Villaurrutia. Dicha entrevista versó sobre los asuntos marroquíes.
El ministro dijo que espera tener con Delcassé frecuentes entrevistas.
Afirmó que el viaje del Rey es un viaje político.
«La Convención francoespañola—dijo—limitará y armonizará los derechos recíprocos de las naciones convenidas, sobre Marruecos.»
«España—concluyó—comprende el alcance del Tratado firmado de común acuerdo con Francia, y estima un deber suyo respetar siempre los acuerdos tomados.»

DÍA 1.º
Paris 31.
El programa acordado para mañana es el que a continuación detallo:
MANIOBRAS MILITARES
A las ocho de la mañana saldrá del Eliseo el Presidente de la República y marchará directamente al Palacio de Negocios Extranjeros, residencia del Rey, de donde saldrán juntos ambos jefes de Estado, marchando a la estación del Este. En ella tomarán el tren, que saldrá a las ocho y media, para llegar a Mourmelon a las once en punto.
Una vez en Mourmelon, Don Alfonso montará a caballo y el Presidente Loubet en coche para trasladarse al campo de Chalons. Al llegar, el Rey, pasará revista al sexto cuerpo de Ejército, que le esperará formado con la anticipación necesaria. Terminada la revista empezarán las maniobras.
Ha aquí el supuesto táctico que ha de desarrollarse en presencia del Monarca español:
El sexto cuerpo marcha por el camino de Reims a Bur-le-Duc (via romana), precedido de la quinta división de caballería.
Al llegar estas fuerzas a la entrada del campo, el general que manda el sexto cuerpo recibe aviso por la caballería de que el enemigo, con grandes fuerzas, está en la quinta de Bony y sobre la colina Niel. Le informan asimismo de que fuerzas importantes de caballería se encuentran en la dirección de Saint-Hilaire. Mientras la quinta división de caballería marcha en busca de la caballería enemiga, el general jefe del sexto cuerpo adopta las disposiciones necesarias para atacar a los contrarios apostados en la quinta de Bony y en la colina Niel.
La infantería y la artillería enemigas estarán figuradas por dos batallones y una batería, y la caballería por la cuarta división.
La maniobra comprenderá:
A.—Un ataque de la quinta división de caballería, partiendo de la Pirámide, contra la cuarta división procedente de Saint-Hilaire.
B.—Un ataque, disparando sólo con pólvora, del sexto cuerpo contra la posición enemiga. Una de las divisiones avanzará sobre la colina Niel, apoyada por el flanco derecho por la otra división, que tomará por objetivo la quinta de Bony y los bosques vecinos.

LOTERIA NACIONAL

Sorteo del 31 de mayo.

Pesetas.	Números.	Poblaciones.
62	1.024	2 mil.
750	8.565	
100.000	8.566	Madrid.—Madrid.—Lorca.
750	8.567	
600	23.750	
60.000	23.750	Barcelona.—Cartag.—Madr.
800	23.751	
500	16.970	
25.000	16.971	Tafalla.—Segovia.—Madr.
500	16.972	
1.500	18.505	Alcoy.
1.500	25.860	Granada.
1.500	8.173	Madrid.—Jerez.—Madrid.
1.500	14.106	Cartag.—Málaga.—Sevilla.
1.500	15.434	Madrid.
1.500	11.260	Madrid.—Málaga.—Madrid.
1.500	13.377	Barcelona.—Madrid.—Bilbao.
1.500	9.481	Sevilla.—Gerona.—Madrid.
1.500	16.054	Málaga.—Valld.—Dos Hiers.
1.500	24.143	Avila.
1.500	2.451	La Palma.—Madrid.—Madr.
1.500	11.011	Madrid.
1.500	18.457	Lina de la Concepción.
1.500	15.980	Madrid.
1.500	5.848	Soria.—Cáceres.—Madrid.

El siguiente sorteo se verificará el 10 de junio.
Constará de 18.000 billetes, al precio de 100 pesetas cada uno, divididos en decimos a diez pesetas, distribuyéndose 1.260.000 pesetas en 366 premios.

PREMIADOS CON 300 PESETAS

Cent.	958	1.029	2.534	3.522	4.066	5.825	6.576	7.465	8.406	9.325	10.513	11.754	12.807	13.751	14.740	15.609	16.777	17.817	18.908	19.940	21.178	23.372	24.290	25.868	26.936	27.738	28.903
11	992	1.941	2.538	3.546	4.723	5.679	6.660	7.488	8.408	9.336	10.514	11.759	12.809	13.785	14.783	15.658	16.701	17.918	18.914	19.952	21.181	23.375	24.298	25.881	26.954	27.808	28.927
53	1.962	2.563	3.575	4.763	5.728	6.673	7.547	8.478	9.345	10.522	11.870	12.850	13.809	14.839	15.694	16.839	17.966	18.937	19.990	21.042	23.314	24.436	25.931	26.975	27.836	28.946	
95	2.981	3.582	4.613	5.801	6.776	7.831	8.886	9.831	10.886	11.941	13.096	14.151	15.112	16.173	17.234	18.295	19.356	20.417	21.478	22.539	23.600	24.661	25.722	26.783	27.844	28.905	
137	3.999	4.600	5.631	6.819	7.804	8.859	9.914	10.969	11.924	12.979	14.034	15.089	16.144	17.199	18.254	19.309	20.364	21.419	22.474	23.529	24.584	25.639	26.694	27.749	28.804	29.859	
179	4.999	5.600	6.631	7.819	8.804	9.859	10.914	11.969	12.924	13.979	15.034	16.089	17.144	18.199	19.254	20.309	21.364	22.419	23.474	24.529	25.584	26.639	27.694	28.749	29.804	30.859	
221	5.999	6.600	7.631	8.819	9.804	10.859	11.914	12.969	13.924	14.979	16.034	17.089	18.144	19.199	20.254	21.309	22.364	23.419	24.474	25.529	26.584	27.639	28.694	29.749	30.804	31.859	
263	6.999	7.600	8.631	9.819	10.804	11.859	12.914	13.969	14.924	15.979	17.034	18.089	19.144	20.199	21.254	22.309	23.364	24.419	25.474	26.529	27.584	28.639	29.694	30.749	31.804	32.859	
305	7.999	8.600	9.631	10.819	11.804	12.859	13.914	14.969	15.924	16.979	18.034	19.089	20.144	21.199	22.254	23.309	24.364	25.419	26.474	27.529	28.584	29.639	30.694	31.749	32.804	33.859	
347	8.999	9.600	10.631	11.819	12.804	13.859	14.914	15.969	16.924	17.979	19.034	20.089	21.144	22.199	23.254	24.309	25.364	26.419	27.474	28.529	29.584	30.639	31.694	32.749	33.804	34.859	
389	9.999	10.600	11.631	12.819	13.804	14.859	15.914	16.969	17.924	18.979	20.034	21.089	22.144	23.199	24.254	25.309	26.364	27.419	28.474	29.529	30.584	31.639	32.694	33.749	34.804	35.859	
431	10.999	11.600	12.631	13.819	14.804	15.859	16.914	17.969	18.924	19.979	21.034	22.089	23.144	24.199	25.254	26.309	27.364	28.419	29.474	30.529	31.584	32.639	33.694	34.749	35.804	36.859	
473	11.999	12.600	13.631	14.819	15.804	16.859	17.914	18.969	19.924	20.979	22.034	23.089	24.144	25.199	26.254	27.309	28.364	29.419	30.474	31.529	32.584	33.639	34.694	35.749	36.804	37.859	
515																											

Maura como ex presidente del Consejo de ministros.

El Sr. Cordero no llegó a tiempo para tomar la cinta que correspondía a la representación de la Academia de la Historia.

Como guardia de honor llevaba el cadáver, a ambos lados, reales guardias Alabarderos, y de escolta inmediata las dos compañías de dicho Real Cuerpo, con la música que entona la Marcha Real.

Tras éstos elementos militares iba el duque, con un numeroso séquito, renunciando a la tarea de citar miles de nombres, por el temor de incurrir en lamentables omisiones.

El orden del duelo fue imposible acomodarlo al patrón oficial. Así es, que cada uno figuró en el cortejo donde le pareció más conveniente.

Los elementos que resultaban organizados eran la Diputación provincial y el Ayuntamiento, que asistían precedidos de maceros, y las Comisiones del Ejército y de la Marina.

En el cortejo, fúnebre figuraban hombres de todos los partidos, y entre ellos cuantos ministros residen en Madrid, casi todos los señores y diputados de la mayoría de los individuos de las Reales Academias, cuantos generales del Ejército y de la Armada tienen destino en Madrid o se hallan aquí de cuartel.

Los diplomáticos extranjeros, que lamentaban no haber tenido puesto señalado en el ceremonial; alto personal de los Centros oficiales, representaciones numerosas del Alcaide y de los Centros docentes, de la Magistratura, de las Artes, de la Banca y de cuantas fuerzas vivas hay en el país.

Presidían el duelo los ministros de la Corona, de uniforme; el general Pacheco, en nombre de S. M. el Rey; el duque de Almodovar del Río, en el de la Reina; el duque de Vistahermosa, en representación del Principado de Asturias; D. Alonso de Coello, en la de las Indias, don Isidoro, la mariscal, el marqués de San Sulpicio, los sobrinos del finado, D. Manuel, D. Francisco Agustín, D. Eugenio, y el marqués de la Rambla, hermano político del Sr. Silveira.

El obispo español tenía en el entierro la eucaristía, representando, contándose entre los concurrentes al entierro el padre Nozaleda. La presidencia del triste cortejo, que en otros casos ha sido inmediata a la carroza fúnebre, fue hoy, como queda dicho, en último término.

Centenares de carruajes cerraban la comitiva fúnebre.

En el trayecto. El cortejo se dirigió a los pasajes de la Castellana, Recoletos y Prado para entrar en la Carrera de San Jerónimo por la plaza de Castelar.

La concurrencia era tal en dichos pasajes, que el público se apañaba a uno y otro lado, sin temor a los rayos del sol, que caían de plano, ocupando las sillas, como en las grandes fiestas que en ellos se celebran.

En la perspectiva de la Carrera de San Jerónimo al salir el entierro desde la plaza de Castelar hasta el palacio de Miraflores, no podía ser más vistosa ni de mayor solemnidad fúnebre.

El ministerio de la Gobernación ofrecía, en señal de duelo, cerrados los balcones con las persianas.

En la Puerta del Sol y en la calle Mayor era el público inmenso, causando verdadero asombro como las gentes aguantaban el sol tanto tiempo.

Los balcones estaban verdaderamente llenos de mujeres hermosas y elegantes.

El carro fúnebre quedó a la sombra cerca de la Capitanía general.

El desfile. Comenzó a las doce y duro más de una hora, tributando las fuerzas de la guarnición a los restos mortales del Sr. Silveira los honores militares que S. M. el Rey se había dignado concederles.

La presencia numerosa de los Consejos esaban ocupados en muchos carruajes particulares, esperando el término del desfile.

Hacia San Isidro. A la una dada era conducido el cadáver del Sr. Silveira al cementerio de San Isidro, con este acompañamiento:

Delante un escuadrón de la Guardia Civil, cuatro piezas de artillería montada y el batallón de cazadores de Llerena; y en pos el carro fúnebre del regimiento caballería de Lusitania y varios carruajes; figurando en primer término el coche del finado, en negro, así como los caballos, en negro, con pones y con los faroles encendidos, y varios coches de París a la Real Casa, de respeto, conducidos a los representantes de sus Majestades y Alcaides.

En el cementerio. Desde las doce y cuarto o doce y media empezaron a llegar coches a las inmediaciones del cementerio de San Isidro.

En las puertas de la capilla, y del cementerio comenzaban también a instalarse los ujieres de las Cámaras.

A la una había ya muchos amigos del finado, que habían acudido para acompañarle hasta la última morada.

También era bastante grande el número de curiosos.

Hasta después de la una y cuarto no llegó a San Isidro el fúnebre cortejo.

con los ministros señores Ugarte, Martiagu, García Alix, González Besada, marqués del Vadillo y Cortezo.

Entre los ex ministros que acudieron al cementerio recordamos, al correr de la pluma, a los Sres. Maura, Dato, marqués de la Cierva, Gasset, Aguilera, Barria, y D. de Unzueta de general ibam, además del Sr. Martiagu, los Sres. Primo de Rivera, Azcárraga y Linares.

Reunieronse, en fin, numerosos carruajes y de ellos bajaron más de 300 personas, casi todas ellas pertenecientes a las relaciones particulares y amistad del finado y de su familia.

En la capilla del cementerio se rezaron los rezos y una misa, haciéndose después las salvas de ordenanza.

Inmediatamente fue llevado el cadáver al pabellón de Santa María de la Cabeza, donde recibió cristiana sepultura ante sus amigos inasolubles en el sarcófago núm. 1, de la fila octava duplicada.

Erán ya las dos y cuarto cuando los asistentes a la trágica ceremonia volvían a sus coches, después de despedirse de los que presidían el duelo, y emprendían el camino de regreso a Madrid.

Dijs haya acogido en su seno el alma del ilustre patriota, tan querido siempre en todas partes, y que en esta casa lo era también muy profundamente.

BOLSA

Table with columns: COTIZACIONES, DIA 30, DIA 31. Includes sections for INTERIOR, AMORTIZABLE, and OTROS VALORES.

Table with columns: CANTONES, OPERACIONES, EN EL COMERCIO. Includes sections for CANTONES, OPERACIONES, and EN EL COMERCIO.

SUCESOS

Miño intoxicado. En la Casa de Socorro del distrito del Hospicio ha sido curado el niño de dos años, Antonio Rodríguez, de una fuerte intoxicación que sufría por haber ingerido un líquido venenoso.

Un «bisfiteak». sin patatas. El sereno del Comercio núm. 12, José Menéndez, estuvo anoche en la plaza de San Marcial a Anselmo Santa Catalina (a) El Bisfiteak, por suponer que este individuo se entretenía en violentar la puerta de una alpargatería que había en la citada plaza.

Un choque. Anoche ha choqueado contra una columna del tranvía en la calle de Alfonso XII, un automóvil, propiedad de los ingenieros franceses Pablo Oliver y Roman Sarria.

Café de un caballo. En la Casa de Socorro del Congreso fue auxiliado esta mañana un jacoayo llamado Jesús Rancaco Vargas, el cual iba por la calle de Atocha montado en un caballo, y al salir al frente al café de España fue arrojado al suelo.

Por pasar malute. En la estación del Modorra cuestionaron esta tarde el demandado José Mayo y el vigilante de Consumos Manuel Lorenzo por si había ó no de satisfacer derechos una cesta que el primero llevaba.

Después de haber sido martillado en la cabeza a José Mayo. Después de asistir éste en la Casa de Socorro, pasó a su domicilio, siendo detenido el agresor.

Por pasar malute. En la estación del Modorra cuestionaron esta tarde el demandado José Mayo y el vigilante de Consumos Manuel Lorenzo por si había ó no de satisfacer derechos una cesta que el primero llevaba.

Después de haber sido martillado en la cabeza a José Mayo. Después de asistir éste en la Casa de Socorro, pasó a su domicilio, siendo detenido el agresor.

Después de haber sido martillado en la cabeza a José Mayo. Después de asistir éste en la Casa de Socorro, pasó a su domicilio, siendo detenido el agresor.

Después de haber sido martillado en la cabeza a José Mayo. Después de asistir éste en la Casa de Socorro, pasó a su domicilio, siendo detenido el agresor.

Después de haber sido martillado en la cabeza a José Mayo. Después de asistir éste en la Casa de Socorro, pasó a su domicilio, siendo detenido el agresor.

Después de haber sido martillado en la cabeza a José Mayo. Después de asistir éste en la Casa de Socorro, pasó a su domicilio, siendo detenido el agresor.

Después de haber sido martillado en la cabeza a José Mayo. Después de asistir éste en la Casa de Socorro, pasó a su domicilio, siendo detenido el agresor.

Después de haber sido martillado en la cabeza a José Mayo. Después de asistir éste en la Casa de Socorro, pasó a su domicilio, siendo detenido el agresor.

bien pañuelos de manubrio, que alormentan sin reposo a los desgraciados vecinos, forzándonos a escuchar, mal de su grado, las desahucadas melodías que surgen de sus instrumentos.

Como esto es sencillamente un abuso, pues no debe ser tolerado, en gracia a la tranquilidad que tiene el vecindario, permitimos rogar al señor alcalde de los ordenes oportunos para que tales concertos cesen o, por lo menos, se trasladen los concertistas a otros sitios donde causen menos molestias.

Con motivo de las desgracias ocurridas a consecuencia del hundimiento del tercer Depósito del Canal, el ortopédico D. Cesáreo Alonso ha hecho con destino a los obreros heridos auxiliados en el Hospital de la Princesa, importantes donativos de aparatos.

Gran Exposición de coronas y Empresa de servicios fúnebres de Rubio, Concepción Jordana, 3, tiendas y entresuelo. Teléfono 59. No confundir esta casa con ninguna otra.

Habiendo acordado la Orden Española Humanitaria del Dos de Mayo, en el distrito de la Universidad, celebrar una ferretería los días 10, 11, 12, 13, 17 y 18 de junio próximo, en el local preparado al efecto en la calle del Noviciado, número 3, para contribuir a sus humanitarios fines, la Comisión organizadora advierte que en el domicilio social (Palma Alta, 39, principal), será donde se reúnan los objetos para la tombola, y los donativos en metálico que las personas caritativas tengan a bien hacer.

En el santuario de Nuestra Señora del Perpetuo Socorro han terminado los solemnes cultos dedicados al Beato Gerardo Mayela, que han revestido gran brillantez, y a los que ha acudido gran número de fieles.

El padre Redentorista que ha guiado la sagrada cátedra, ha desarrollado los temas que propuso en su sermón con verdadera elocuencia y provecho para sus oyentes.

Ayer tarde fue visitada por S. A. la Infanta doña Isabel la Exposición que tiene instalada en el Palacio de Cristal del Retiro, el Circolo de Bellas Artes.

Acompañada a la augusta dama la excelentísima señora marquesa de Nájera y ambas estuvieron examinando, por algún tiempo, las obras que aquella encierra.

Da día en día se va más concurrida dicha Exposición, y es de esperar que el escaso público que hasta hoy no la ha visitado, se apresurará a hacerla.

Fuera dentro de breves días se tiene preparado un festival que, seguramente, agradará a las personas que a él asistan.

Cinco cruceros echados a pique: el Almirante Vakhimoff, el Dmitri Donshoff, el Vladimir Monomach, el Sveilana y el Shaentchoung.

También echados a pique el guardacostas Almirante Outchakoff, dos barcos encargados de un servicio especial y tres torpederos.

Han sido capturados los acorazados Orel y Imperator Nicolás, dos guardacostas, el General Almirante Apraxin y el Almirante Senjavin y el torpedero Biedovy.

Los rusos han perdido 22 buques de guerra, que representan 153.411 toneladas.

Blasco. Está siendo objeto de muy duros comentarios la lentitud con que procede el señor García Alix en la resolución de cuanto se refiere a las medidas que debe tomar el Estado para impedir la dilapidación de millones en Canarias.

Según parece, la Dirección de Aduanas ha emitido ya un luminoso y patriótico informe, en el cual se dan soluciones muy justas; pero el expediente dormita en la Dirección de lo Contencioso, que desde hace años siempre plorona a favor de la afortunada y florentina, empresa arrendataria de los Puertos Francésos.

Como cada día de retraso se regalan unos mil quinientos duros a la afortunada empresa, será muy conveniente que el señor García Alix haga despertar a los dormidos, antes de que el escándalo llegue a términos de violencia, como hace prever el telegrama de Las Palmas, que en otro lugar publicamos.

De asunto nos ocuparemos uno de estos días, y Dios mediante, hablaremos muy claro.

El gobernador de Zaragoza, en telegrama suyos de anoche, decía que ayer tarde salió el Rosario en dicha Capital, siendo presidido por él, el arzobispo de Zaragoza y el obispo de Pamplona.

Reñó el mayor entusiasmo, y no se registraron incidentes de ningún género.

También la cuenta la misma autoridad de haber llegado ayer a Zaragoza los peregrinos navarros.

Existe gran agitación entre los oficiales del Cuerpo Administrativo de la Armada del departamento marítimo del Ferrol, a consecuencia de anticiparse la prórroga en su actual destino de los señores Perdomo y Mayor, que es uno de los más codiciados y ventajosos de la Marina, de un oficial emparentado con el intendente general de la Armada, a pesar de que recientemente se han prohibido de real orden tales prórrogas, que causan gran perjuicio a todos los demás oficiales.

De realcitedad del intendente general, señor Saralegui, esperamos no se confirmen tales temores con que, sin duda, por congraciarse con aquél, pretenden faltar a la ley algunos de sus subordinados.

Se nos ruega hagamos constar que el señor Spottonno no es secretario de S. M. el Rey, como han dicho algunos periódicos.

El Sr. Spottonno desempeña, cerca del señor Villarruta, un cargo análogo al que tiene el Sr. Picción cerca del Sr. Delcassé.

Una de las cuestiones que primeramente habrán de tratarse en el Congreso es la referente a suplicatorios, y aunque todavía no se han recibido órdenes ni hecho preparativos de ninguna especie, en la secretaría de la Cámara popular, es seguro que los presidentes del Consejo y del Congreso tendrán ya pensado algo acerca del modo de abordar y resolver esta cuestión.

Entretanto, conviene advertir que cuanto más tarde en plantear la cuestión, tendrá peor consecuencia para los diputados objeto de suplicatorio, pues como quiera que la jurisdicción que quedó vigente fue la de que una vez recibidos los suplicatorios, si en el lapso de treinta sesiones (no de treinta días) no se denegaban, se consideraban concedidos, claro es que cuanto antes se resuelva la cuestión, para todos y para cada uno de ellos, mejor será la solución para resolverla satisfactoriamente.

En algunos centros políticos se ha hablado esta tarde de la ausencia de S. M. el Rey

al extranjero, creyendo algunos que debiera haber quedado constituida una entidad, bien con el carácter o nombre de Regencia u otra cualquiera denominación, pero en la cual residiese la sanción Real, por si acaso durante la ausencia de Don Alfonso surgiese alguna cuestión de carácter grave y urgente, que hiciera necesaria la sanción referida, como se estatuyó en Constituciones anteriores.

Personas versadas en el Derecho constitucional y en los asuntos diplomáticos, entre ellas el señor duque de Almodovar, manifiestan que esa precaución, dada la facilidad de las comunicaciones, era de todo punto innecesaria, pues si algo necesitase ser sancionado por S. M. el Rey, lo mismo podría hacerlo en París que en Madrid, y como prueba de la verdad de este aserto está el ejemplo de los Soberanos de Inglaterra y Alemania, que con tanta frecuencia visitan fuera de sus respectivos países, sin trabar ni dificultad de ninguna especie.

Esta tarde se ha verificado la bendición de las máquinas en que ha de ser tirado el nuevo periódico diario A B C, que comenzará mañana su publicación.

En el salón expresamente construido para el nuevo colega, a espaldas del que ocupa la redacción de Blanco y Negro, se han colocado las máquinas rotativas, la estereotipia, un taller de fotografía, y la imprenta.

Mide el salón 60 metros de largo, 25,50 de ancho y 19'12 de alto, recibiendo luz por grandes claraboyas.

El acto de la inauguración resultó por demás solemne, bendiciendo las máquinas el obispo de Sión, acompañado por varios sacerdotes.

Hombres y bellas damas, protectoras del taller de ropas de Nuestra Señora de la Esperanza, repartían entre los pobres las ropas hechas con el donativo hecho por A B C, que formaba unos sesientos lotes.

En el salón expresamente construido para el nuevo colega, a espaldas del que ocupa la redacción de Blanco y Negro, se han colocado las máquinas rotativas, la estereotipia, un taller de fotografía, y la imprenta.

Mide el salón 60 metros de largo, 25,50 de ancho y 19'12 de alto, recibiendo luz por grandes claraboyas.

El acto de la inauguración resultó por demás solemne, bendiciendo las máquinas el obispo de Sión, acompañado por varios sacerdotes.

Hombres y bellas damas, protectoras del taller de ropas de Nuestra Señora de la Esperanza, repartían entre los pobres las ropas hechas con el donativo hecho por A B C, que formaba unos sesientos lotes.

En el salón expresamente construido para el nuevo colega, a espaldas del que ocupa la redacción de Blanco y Negro, se han colocado las máquinas rotativas, la estereotipia, un taller de fotografía, y la imprenta.

Mide el salón 60 metros de largo, 25,50 de ancho y 19'12 de alto, recibiendo luz por grandes claraboyas.

El acto de la inauguración resultó por demás solemne, bendiciendo las máquinas el obispo de Sión, acompañado por varios sacerdotes.

Hombres y bellas damas, protectoras del taller de ropas de Nuestra Señora de la Esperanza, repartían entre los pobres las ropas hechas con el donativo hecho por A B C, que formaba unos sesientos lotes.

En el salón expresamente construido para el nuevo colega, a espaldas del que ocupa la redacción de Blanco y Negro, se han colocado las máquinas rotativas, la estereotipia, un taller de fotografía, y la imprenta.

Mide el salón 60 metros de largo, 25,50 de ancho y 19'12 de alto, recibiendo luz por grandes claraboyas.

El acto de la inauguración resultó por demás solemne, bendiciendo las máquinas el obispo de Sión, acompañado por varios sacerdotes.

Hombres y bellas damas, protectoras del taller de ropas de Nuestra Señora de la Esperanza, repartían entre los pobres las ropas hechas con el donativo hecho por A B C, que formaba unos sesientos lotes.

En el salón expresamente construido para el nuevo colega, a espaldas del que ocupa la redacción de Blanco y Negro, se han colocado las máquinas rotativas, la estereotipia, un taller de fotografía, y la imprenta.

Mide el salón 60 metros de largo, 25,50 de ancho y 19'12 de alto, recibiendo luz por grandes claraboyas.

El acto de la inauguración resultó por demás solemne, bendiciendo las máquinas el obispo de Sión, acompañado por varios sacerdotes.

Hombres y bellas damas, protectoras del taller de ropas de Nuestra Señora de la Esperanza, repartían entre los pobres las ropas hechas con el donativo hecho por A B C, que formaba unos sesientos lotes.

En el salón expresamente construido para el nuevo colega, a espaldas del que ocupa la redacción de Blanco y Negro, se han colocado las máquinas rotativas, la estereotipia, un taller de fotografía, y la imprenta.

Mide el salón 60 metros de largo, 25,50 de ancho y 19'12 de alto, recibiendo luz por grandes claraboyas.

El acto de la inauguración resultó por demás solemne, bendiciendo las máquinas el obispo de Sión, acompañado por varios sacerdotes.

Hombres y bellas damas, protectoras del taller de ropas de Nuestra Señora de la Esperanza, repartían entre los pobres las ropas hechas con el donativo hecho por A B C, que formaba unos sesientos lotes.

En el salón expresamente construido para el nuevo colega, a espaldas del que ocupa la redacción de Blanco y Negro, se han colocado las máquinas rotativas, la estereotipia, un taller de fotografía, y la imprenta.

Mide el salón 60 metros de largo, 25,50 de ancho y 19'12 de alto, recibiendo luz por grandes claraboyas.

El acto de la inauguración resultó por demás solemne, bendiciendo las máquinas el obispo de Sión, acompañado por varios sacerdotes.

Hombres y bellas damas, protectoras del taller de ropas de Nuestra Señora de la Esperanza, repartían entre los pobres las ropas hechas con el donativo hecho por A B C, que formaba unos sesientos lotes.

En el salón expresamente construido para el nuevo colega, a espaldas del que ocupa la redacción de Blanco y Negro, se han colocado las máquinas rotativas, la estereotipia, un taller de fotografía, y la imprenta.

nos fieles de su población entera, dan a Vuestra Majestad la más respetuosa bienvenida y son dichosos al ofrecer sus homenajes al Soberano de una nación amiga, hijo del Monarca que, recibiendo un día una embajada francesa, dijo:

«Yo no olvidaré nunca que casi me educé en Francia.»

Nosotros hacemos los votos más vivos por la larga prosperidad del reinado de Vuestra Majestad, y sabemos responder a los sentimientos de vuestro corazón, dirigiendo también nuestros homenajes y nuestros votos a la Familia Real española, y especialmente a S. M. la Reina María Cristina, esta noble Reina que supo siempre asociar tan perfectamente sus deberes con el Estado y su amor maternal, terminando laboriosamente sus jornadas al lado de sus hijos, a los que despertaba con un beso y dormía con una caricia.

Permitidme, en fin, que yo dirija también mis votos a la nación española, nuestra grande hermana latina, cuyo carácter nacional, hechos de caballería, de bondad y de lealtades, es universalmente conocido y particularmente apreciado en Francia.»

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO MUNICIPAL. París 31. El presidente del Consejo Municipal dirigió el Rey el siguiente discurso:

«Tengo el honor de presentar a Vuestra Majestad el Consejo Municipal de París y de ofrecerle en presencia del Presidente de la República mis saluciones de bienvenida y los votos que nosotros hacemos por la prosperidad de España.»

Venis de ese país maravilloso, en el cual sueñan nuestra juventud y nuestros artistas.

Vuestra visita nos es muy grata, y queremos ver en ella una prueba de la inteligencia entre los dos pueblos, que todo contribuye a estrechar la paridad de una historia grandiosa, igual reputación de bravura caballeresca, común desvelo por el arte y por el ideal de la belleza.

Ya nada nos separa, pues contra los Pirineos, el progreso, la obra moderna, sabrá tener razón.

París concede una alta significación a vuestro viaje, y ve en él un complemento de la visita de S. M. el Rey de Italia, pues cree que ahora la unión de la familia grecolatina se ha completado.

En su nombre, yo saludo respetuosamente en Vuestra Majestad al huésped del Gobierno de la República, y pongo que vuestro programa de camino os llevará mañana al país de la entente cordiale, yo saludo también en vos al joven y gramático representante de la paz del mundo.»

París 31. Al salir del Hotel de Ville el Rey se dirigió por el boulevard Sebastopol, llegando a los mercados, donde se detuvo, como ya he telegrafiado, y siguiendo por las calles Turbigy, plaza de la República y grandes bulevares hasta la Magdalena y la rue Royal, donde hay muchas casas en las que tienen establecidos sus talleres las grandes modistas parisienses, estando, por lo tanto, sus balcones atestados de lindas modistillas.

La ovación que se hizo al Rey fue verdaderamente espléndida.

La multitud siguió a Don Alfonso, aclamándole estruendosamente, hasta el ministerio de Negocios Extranjeros.

Allí se despidió de S. M. el Presidente Loubet, que se marchó en seguida al Elisée.

Mientras S. M. cambiaba de traje para prepararse a volver a salir, dijo a sus familiares que el paseo por París le había encantado y emocionado mucho, que estaba contentísimo de haber recibido muestras de cariño semejantes y que la misa de la Alimentación le había parecido muy grata.

Antes de que el Rey saliera, le fue presentado el uniforme de coronel inglés que le había enviado Eduardo VII.

Durante el trayecto de Palacio a la Embajada se repitió la ovación de las modistillas, reforzada esta vez por numerosas compañeras suyas de los talleres situados en la rue de la Paix y en la avenida de la Opera, que habían venido hasta la Magdalena, aprovechando las horas del almuerzo, para ver y aclamar al joven Monarca.

LA RECEPCIÓN. Desde las tres comienzan a llegar, unos a pie, otros en coche; unos aisladamente, otros en grupos ó corporaciones, los españoles invitados a la recepción.

La tarjeta de invitación sirve, excluido de la lista de invitaciones, en la cual, en cambio, se ha procurado incluir a todos los españoles residentes en París de todas las clases sociales, desde la más elevada hasta la más humilde.

La tarjeta de invitación sirve para atravesar el cordón de agentes que mantiene libre el boulevard Courcelles entrete y a ambos lados del Palacio de la Embajada.

Sin la tarjeta es inútil intentar ni acercarse a la puerta.

Sobre el trono quedó colocado anteayer el nuevo retrato de Alfonso XIII, que el embajador había encargado al ilustre pintor español D. José Llaeuces y que éste firmó expresamente a pintar del natural a Madrid.

Los inteligentes lo celebran muchísimo. El retrato de la Reina Madre, por Raimundo Madrazo, se ha colocado en uno de los tesoros del salón amarillo.

El Rey viste uniforme de coronel de lanceros.

Cuarenta obreros (los que hacen sus prácticas en París) de la expedición española al extranjero, dirigida por los ingenieros Sres. Sanchiz y Mataix, ofrecen a Su Majestad una hermosa copa de plata, estilo griego, con la siguiente inscripción:

«La Expedición obrera al extranjero, a S. M. Alfonso XIII, con motivo de su visita a París. Mayo, 1905.»

Varios obreros presentan al Monarca obsequios personales, consistentes en obras suyas.

El Rey muestra especial complacencia al aceptar de uno de ellos un primeroso automóvil de mimbre lleno de flores, y de otro una preciosa armadura en miniatura.

El presidente de la Cámara de Comercio española de París, Sr. Santarelli, acompañado de varios miembros de la misma, presenta a S. M. el Libro de oro que le dedica la colonia española, y al entregarlo dirige al Soberano, en nombre de sus compatriotas, breves, elocuentes y patrióticas frases de adhesión y homenaje.

El libro consiste en varias hojas de pergamino, ornamentadas a la acuarela primerosamente por el pintor Atalaya, y en las cuales ha firmado casi toda la colonia, sin distinción de clases sociales.

En las primeras hojas están la dedicatoria y los retratos del Rey, de la Reina Cristina y de D. Alfonso XII.

Todo ello va encerrado en un artístico cofrecillo de maderas preciosas, ornamentado con oro y diamantes y realizado de admirables esmaltes.

Los caballeros visten levita, y las señoras traje de visita con sombrero.

Durante la recepción una orquesta toca en la galería trozos de música española y en el comedor se sirve un espléndido buffet.

Quando termine telegrafaré amplios detalles.

¿Un atentado?

Desde las primeras horas de la tarde ha comenzado a circular por Madrid la noticia de un atentado contra el Rey en París, añadiéndose que, por fortuna, S. M. ha salido ileso.

Apenas corrió esta voz por los círculos políticos, por las calles, por las redacciones, produjo la hondísima impresión que era natural, renovándose con este motivo las numerosas suplicas de que el Rey de España desista en Madrid.

Nuestros redactores fueron, como era lógico, de las primeras personas a quienes el rumor llegó, e inmediatamente se dirigieron a los Centros oficiales, ansiando que la noticia fuera desmentida ó buscándose detalles tranquilizadores, si ya los hubieran.

Decíase además que la noticia había sido conocida el Gobierno por informes de origen particular. Sin hacernos ilusiones, podemos suponer que en cuanto se refiriera a las informaciones del extranjero hemos de figurar nosotros entre los primeros a quienes lleguen los informes.

La constante diligencia, la probada actividad de nuestros redactores y correspondientes en el extranjero autoriza nuestra hipótesis de que no han de transmitirse las noticias con retraso, sino, al contrario, todo lo antes que humanamente sea posible.

¿Es que el Gobierno ha detenido los telegramas de la Prensa? Lo permito creerlo así. ¿Y por qué? Esto es lo que no acertamos a explicarnos.

El Gobierno no niega la noticia. El rumor no dice otra cosa sino que un individuo, cuchillo en mano, se ha lanzado contra los caballos de la Escolta Real, pero sin llegar ni siquiera al coche de S. M.

Y nada más sabemos.

Si se diese libre curso a los telegramas de la Prensa, la opinión sabría ya la verdad de lo sucedido y estaría tranquila.

Pero el

